

Por Armando Vega-Gil*

permanencia@m-x.com.mx
www.myspace.com/armandovegagil

4 meses, 3 semanas y 2 días

Para mis compañeras de emeequis

La mujer como cuerpo inerte, con toda la belleza que es capaz de prodigar al universo, con el milagro de la creación en sus entrañas, lágrima que tiembla por los párpados que son los labios que son la puerta por la cual la vida arriba al mundo, ella, la mujer, de pronto camina por las calles oscuras, entre charcos de frío y abandono, extraviada, perseguida por los demonios masculinos que la dañan con sus falos quirúrgicos, con sus vergas venenosas y enfermas, vigilada por los machos cabríos que luego de violarla le hunden sondas de ácidos y benzal en el útero como si fuera ella un pozo seco, una fosa común, un florero sin flores.

Sonriendo, los hombres, dándoles palmaditas paternales en las piernas débiles con sus guantes de látex luego de amenazarlas y gritarles y llenarlas de semen, ellos, los patriarcas, los señores, con sus gasas esterilizadas y el bolsillo hinchado por un fajo de billetes malolientes que no sirven apenas para nada, ellos, los que abandonan a la mujer a su suerte en un cuartucho de hotel, tendida sobre una bolsa de plástico salida del basureo, amenazada de que si se mueve podrá morir o ir a prisión o quedar estéril.

La mujer como profundidad herida. La mujer perseguida por las hienas y los sabuesos del miedo. La mujer en un charco de sangre. La mujer ultrajada por la bestia de mil cabezas de la intolerancia.

La mujer en el sótano de todos los subsuelos, sin que nadie la abraza, sin que nadie la proteja, apenas con otra mujer amiga que la mira a los ojos como quien mira un espejo, mujeres que por ser mujeres, jóvenes, viven en la ilegalidad.

Las mujeres que con sus carnes y sus huesos y alientos y esclavitud alimentan a los cardenales y a los generales y a sus policías y a los jueces y a los médicos y a los carniceros y a los presidentes y a los emperadores que defienden el inmundo empuetecido edificio de la Sociedad y el Estado con sus discursos y sus leyes y sus armas y sus cárceles y sus campos de concentración y sus hospitales y sus manicomios y sus escuelas donde entrenan a las propias mujeres, a sus mujeres, como si fueran perros falderos para que les tiendan la cama y les preparen la comida y hablen correctamente en la mesa y lleven ramos de gladiolas a sus suegras, adiestradas para que sean sabuesos de sí mismas, para que persigan y vigilen y castiguen y amenacen a las mujeres que ellas mismas pudieron ser cuando eran jóvenes

y sus pupilas eran los labios de una herida por la cual la vida se asoma al mundo.

La mujer sostén del mundo. La mujer madre tierra, madre hielo, madre hojarasca. La mujer culpable de un pecado que jamás ha cometido, *the slave of the slave, the nigger of the nigger*.

La mujer en Ciudad Juárez, 2008, año en que el señor Presidente de la nación declara la estupidez de que México es una potencia mundial, cuando asesinan impunemente a sus mujeres y las arrojan al desierto. Cuando la pobreza ofensiva de las masas es el telón de fondo de uno de los tres hombres más ricos del mundo. Cuando sólo 10 por ciento de la población podría ir al cine a ver una película reveladora, terrible, necesaria como *4 meses, 3 semanas y 2 días*.

La mujer en Rumania, 1987, año en que el socialismo real, el comunismo tangible, no es más que una careta monstruosa para sobreexplotar a los obreros y campesinos en nombre de los obreros y los campesinos. Para pisotear los derechos humanos en nombre de los derechos humanos. Para volver todopoderoso a un maniático, a un asesino que recitaba parrafadas enteras de los libros de Marx o Lenin a sus masas asustadas, a sus mujeres abandonadas en la calle a media noche, mujeres con su carnet de identidad, temblando de miedo y nieve en las calles de la ciudad gris del país gris de la vida y la muerte gris.

La mujer, las mujeres, en el mundo terrible en el que la agonía es la suma de 4 meses, 3 semanas y 2 días, con toda la belleza que es capaz de prodigar al universo, con el milagro de la creación en sus entrañas. ¶

**4 MESES, 3 SEMANAS
Y 2 DÍAS**

Rumania, 2007.

Dir. Cristian Mungiu.

Con Anamaria Marinca y
Laura Vasiliu

* Músico, cineasta y escritor. Fundador del grupo de rock *Botellita de Jerez* e integrante de *El Palomazo Informativo*